

de Mason, Loukotka (1943), Rivet & Loukotka y del Conde de la Viñaza.

Como complemento trae el libro 16 láminas de exploradores como Rivet, Uricoechea, Loukotka, etc., y seis mapas sobre las lenguas quechua, tupí-guaraní, arawak, caribe, chibcha y uno general de la América del Sur.

MARÍA LUISA RODRÍGUEZ DE MONTES.

Instituto Caro y Cuervo.

BIBLIOTECA DI FILOLOGIA ROMANZA, diretta da Giuseppe E. Sansone.

Vamos a reseñar aquí las publicaciones de esta interesante Biblioteca, que han llegado hasta ahora al Instituto Caro y Cuervo.

Nº 2: ALBERTO DEL MONTE, *Civiltà e poesia romanze*. Bari, Adriatica Editrice, [1958]. 211 págs.

El autor reúne en este volumen una serie de trabajos publicados en el curso de ocho años, con los cuales quiere concretar su itinerario de investigador, que lo ha llevado de una actitud histórico-idealista a una histórico-humanística.

*Retorica e poesia* es el título del primero de estos trabajos, aparecido ya en el *Giornale Italiano di Filologia* (III (1950), págs. 211-214). Se trata de una glosa al pensamiento de dos ilustres maestros: Gaston Paris, quien sostenía que el Medioevo había sido una época esencialmente poética (*La poésie au moyen âge*), y Benedetto Croce, quien afirmaba por su parte el retoricismo de la Edad Media (*Intorno all'uso e all'abuso del concetto di simbolo nel giudizio della poesia*).

*Un volto dell'angoscia medievale: il diavolo* (aparecido en *Filologia Romanza*, I (1954), fasc. 2, págs. 1-16) es el título del segundo ensayo, tal vez el más interesante de todos. El autor, para llegar a su objeto, se propone el problema total del Medioevo, con su vida económica y social, la concepción del cosmos y el ritmo de la existencia, la fuerza y expresión de los sentimientos, ligado todo a un orden jerárquico, que se expresa en un sistema rígido y complejo. Por esto resulta ocioso hablar ya de la Edad Media como de una época bárbara, desordenada y de primigenia libertad en sus múltiples manifestaciones humanas. En realidad había un orden, unas leyes, unos módulos, que sistematizaban todas las cosas, aunque sólo fuera en un plano superficial, porque el hecho de la espiritualidad incandescente y tumultuosa, en fermento perpetuo, no podía ser más evidente. Había un orden, pero era violado continuamente, lo que llevaba a la inteli-

gencia medieval a un juego típico de contradicciones y a esa visión de las dos ciudades en lucha permanente. Sobre este piso espiritual aparecen la soledad y la angustia, propias del hombre del Medioevo, y desempeña su inquietante papel el diablo. Pero, a su vez, toda esta inquietud lacerante repercute en la literatura, dando origen a nuevos géneros literarios: la *lorica* y el *ars moriendi*.

Con el título de *Umanismo del Medio Evo (Studi Mediolatini e Volgari, III (1955), págs. 27-34)* presenta del Monte su tercer ensayo. La filología romántico-positivista conservó, aunque atenuada, la idea tradicional de la Edad Media como un vacío entre la Antigua y la Moderna, es decir una edad de barbarie e incultura, como decían los exponentes del humanismo iluminista. Pero esta 'barbarie' medioeval no fue motivo de desprecio sino de entusiástico culto para el Romanticismo, que en ella veía realizados sus ideales de liberación de toda regla o modelo, de exaltación de la fantasía como fuerza primigenia, de idolatría por la poesía popular, espontánea y fresca, en contraposición con la poesía literaria. Así resulta el Medioevo una edad ciertamente bárbara, pero no por esto menos amante de la fantasía y de la poesía. Estos sueños románticos, con todo, han tenido su eclipse en estos momentos, cuando el concepto tradicional de la Edad Media ha sido revaluado por las nuevas orientaciones del folclor y las concepciones nuevas de la estética y, sobre todo, por las nuevas investigaciones históricas que se han hecho de la cultura medioeval latina. Así el Medioevo poético de los románticos ha sido reemplazado por una nueva visión: la de un Medioevo retórico, libresco, ligado a muchos preceptos, reglas y tópicos (cfr. E. R. Curtius, *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, Berna, 1948).

*Per il concetto di poesia popolare nel Medioevo (Filologia Romanza)*, I (1954), fasc. 2, págs. 62-69) es el título del siguiente estudio del autor. Aquí se trata de una variación sobre un tema abordado por Ramón Menéndez Pidal en conferencia leída en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander el 31 de julio de 1951: las relaciones de las canciones estróficas (*muwashshahas*) árabes y hebreas con las *khargias* romances de los siglos XI al XIII, que atestiguan una tradición lírica pretrovadoresca y afirman la teoría 'tradicionalista' del ilustre filólogo español.

En quinto lugar viene un trabajo titulado "*En durmen sobre chevau*" (*Filologia Romanza*, II (1955), págs. 140-147). Se trata de consideraciones en torno a la tradición lírica de los trovadores provenzales, concretadas de modo especial en torno a la canción *Pos de cantar m'es pres talenz* de Guillermo de Poitiers. El autor considera esta pieza como la más lírica expresión de los afectos a propósito de la muerte, mirada con cordial nostalgia y aceptada como un don de la voluntad divina.

Viene luego una *Apologia di Orlando (Filologia Romanza, IV (1957), págs. 225-234)*, donde el autor recuerda los trabajos que se han dedicado al tema, desde *Les legendes épiques* (III, París, 1912) de J. Bédier, donde se publicaron las geniales páginas del *Turoldus vindicatus*, hasta *La Chanson de Roland* (París, 1955) de P. le Gentil. En el curso de estos cuarenta años las investigaciones histórico-literarias en torno al poema se han ido haciendo cada vez más profundas y sagaces, salvándose siempre la fisonomía moral y el valor artístico del personaje: Orlando. Vasallo devotísimo y heroico soldado, aunque siempre orgulloso, presuntuoso y temerario.

"*Desuz le pin*": *Postilla tristaniana (Studi medievali in onore di A. De Stefano, Palermo, 1956, págs. 171-176)* es el título con que sigue este libro de Del Monte. Se refiere al *Tristan* de Tomás de Inglaterra, especialmente a este verso: "dans le verger, près de la fontaine, ... sous un pin". El pasaje no aparece en los fragmentos publicados por B. H. Wind (*Les fragments du Tristan de Thomas, Leida, 1950*), pero ha sido reconstruido por Bédier (*Le roman de Tristan, París, 1902-1905, I, pág. 199*), y tiene sus relaciones con el pasaje de la *Folie Tristan* de Oxford (v. 783): "Dessuz un pin el umbre sis" (A. del Monte, *Tristano, Napoli, 1952, pág. 179*) y con éstos de la *Tavola ritonda* (per cura di F. L. Polidori, Bologna, 1864): "s'andarono a parlare una sera sotto a uno pino..." y "s'andavano sotto a quel pino".

En el aparte *Tre liriche trovatoriche (Studi in onore di S. Santangelo, I, Palermo, 1955, págs. 26-42)*, presenta el autor dos piezas líricas de Bernart de Venzac y una de Adhemar lo Negre, con su correspondiente traducción y notas exegéticas. Se trata de unos ejemplos típicos del *trobar clus*, difíciles de interpretar por sus neologismos y por la intensidad metafórica característica. Estas piezas son: *Bel m'es lo chans per la faia* (ya publicada con aparato crítico por Zenker, *P. d'Alvernya, pág. 144*) y *Lo pair' e'l filh*, de Venzac, y *Ja ogan pel temps florit* de lo Negre.

Viene luego *La novella del tempo fallace (Giornale Storico d. Letter. Ital., CXXXI (1954), págs. 448-452)*, es decir, un análisis de la vigésima primera de las narraciones que integran el *Novellino* (a cura di L. Di Francia, Torino, 1945, pág. 49) y que lleva este título especial: *Come tre maestri di nigromanzia vennero alla corte dello 'mperatore Federigo*. He aquí el argumento: tres nigromantes, después de haber hecho una demostración de magia en la mesa del rey Federico II, le pidieron como merced que el conde de San Bonifacio los socorriese contra sus enemigos. El conde partió con ellos, combatió y derrotó a los enemigos y en tres batallas les arrebató tierra, mujeres e hijos. Anduvo en esto unos cuarenta años, al fin de los cuales los nigromantes le dijeron que lo iban a llevar nuevamente a presencia

del emperador. Al llegar a la mesa de Federico, lo encontraron en el mismo momento en que lo habían dejado, es decir, que no había transcurrido más que un instante.

"*Dolce stil novo*" (*Filologia Romanza*, III (1956), págs. 254-264). El problema y la investigación de todo fenómeno literario están condicionados históricamente en un doble sentido: por un lado la tradición historiográfica en torno al tal fenómeno y por el otro la actualidad en que se toma el problema. Se trata de una duplicidad tan sólo abstracta, pues la actualidad está condicionada por la tradición y ésta por aquélla. Sobre el tema del *dolce stil novo* destaca Del Monte dos importantes contribuciones: la una indaga la formación del concepto historiográfico del *dolce stil novo* como escuela literaria (E. Bigi, *Genesi di un concetto storiografico: Dolce stil novo*, en *Gior. Stor. d. Letter. Ital.*, CXXXII (1955), págs. 333 sigs.) y la otra analiza el *dolce stil novo* en relación con la conciencia histórica del Dante (U. Bosco, *Il nuovo stile della poesia dugentesca secondo Dante*, en *Medioevo e Rinascimento: Studi in onore di B. Nardi*, I, Firenze, 1955, págs. 77 y sigs.). Ambos trabajos sitúan el problema en los terrenos de la historiografía moderna, aunque Del Monte prefiere el segundo, porque el autor ha tratado de explicar el significado de la fórmula dantesca: *stilo es modo di poetare* (*Conv.*, IV, II, 11), *dolce* es sinónimo de *soave*, *leno*, y *leggiadro* y opuesto de *aspro* y *sottile* (*Conv.*, IV, II, 3 y 11-13); en cuanto a la *novità* del estilo, se trata de un llamado a la interioridad del sentimiento amoroso, es decir, del *dittar dentro* del Amor, tal y como lo expresan estos versos del *Purgatorio* (XXIV, 52-54): "I' mi son un che quando / Amor mi spira, noto, e a quel modo / ch'e' ditta dentro vo significando".

Sigue el libro con un trabajo intitulado *La novella dei tre anelli e la tolleranza religiosa nel Medioevo* (*Filologia Romanza*, II (1955), págs. 106-112). La tradición literaria de este famoso tema novelístico comenzó a ser estudiada por Gaston Paris hace unos cincuenta años: *La parabole des trois anneaux* (*La poésie du moyen âge*, París, 1906), y ahora ha sido analizada de nuevo por M. Penna (*La parabola dei tre anelli e la tolleranza nel Medio Evo*, Torino, 1952), quien ha reagrupado las versiones contenidas en el *De diversis materiis praedicabilibus* de Etienne de Bourbon, en la *Summa praedicatorum* de Giovanni di Brombyard, en el *Dit dou vrai aniel* y en la *Gesta Romanorum*, considerándolas como redacciones edificantes, examinando sus finuras y variantes y dándole a la última un carácter de austeridad, que no impide adivinar en el texto un espíritu polémico contra las Cruzadas. Las versiones italianas de esta novela, que aparecen en el *Novellino*, en el *Decameron* y en el *Venturoso Ciciliano*, no son consideradas por Penna como ejemplares de escepticismo (opinión de Paris), sino como exponentes de tolerancia.

Viene aquí un ensayo, *L'arte di Masuccio Salernitano (Lo Spettatore Italiano*, II, 7, 1949), que sigue la tónica de los anteriores. Se refiere el autor a *L'arte di Masuccio Salernitano* (Firenze, 1947), interpretación hecha por M. Fubini, con cálida adhesión humana, del *Novellino*. La primera en su género, opina Del Monte, porque los anteriores críticos (G. Raya, A. Momigliano, F. Flora, F. Neri y N. Sapegno) por lo errado de sus juicios, por lo sumario de sus observaciones o por la poca simpatía que les inspiraba el Salernitano, no supieron hacer justicia al *Novellino*. En cambio Fubini la hizo a la individualidad estilística del Salernitano, quien, persiguiendo con coherencia un ideal de prosa artística, dio una impronta original a su estilo, en un empeño notable por elevar su propia lengua a la dignidad del italiano ilustre.

La "Disertación sobre el amor" atribuida a J. de Mena (*Giornale Italiano di Filologia*, III (1950), págs. 310-321) es el título del siguiente trabajo. Se refiere al manuscrito español n. 295 de la Biblioteca Nacional de París (clasificación de 1860), suplemento francés n. 3148, precedido de una traducción, intitulada *Vegeçio de las batallas*, del *Epitome rei militaris*, atribuido a fray Juan Gil de Zamora. El códice había sido ya descrito por A. Morel-Fatio (*Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais*, Paris, 1892) y señalado por Marcelino Menéndez y Pelayo (*Historia de las ideas estéticas en España*, Madrid, 1891-1892), A. Valbuena Prat (*Historia de la literatura española*, Barcelona, 1947) y J. M. Blecua (prólogo a *El Laberinto de Fortuna*, de Juan de Mena, Madrid, 1943). La *Disertación* es un tratadito sobre el amor, escrito bajo la inspiración del *Ars amandi* y los *Remedia amoris* de Ovidio. Del Monte incluye su texto, en una transcripción muy cuidadosa.

Viene luego este ensayo: *Degli inediti quattro capitoli della "Storia letteraria" del Salfi* (*Atti dell'Accademia Pontaniana*, N. S., II, págs. 239-248). C. Nardi (*La vita e le opere di F. S. Salfi*, Roma, 1925) fue el primero en hablar de cuatro capítulos inéditos de la *Storia della letteratura italiana nel secolo decimosettimo* de Francesco Salfi, publicada póstuma por Michaud (*Histoire littéraire d'Italie*, París, 1834-1835, vols. XI-XIV) y analizada con fortuna por B. Croce (*La "Storia della letteratura italiana nel secolo decimosettimo" di Francesco Salfi*, en *Nuovi saggi sulla letteratura italiana del Seicento*, Bari, Laterza, 1931). El manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de Nápoles tiene, en efecto, cuatro capítulos más de los incluidos en la edición francesa: el cuarto, dedicado a las matemáticas puras y aplicadas; el quinto, a la física, a la historia natural, a la botánica, a la química, a la zoonomía, a la anatomía, a la cirugía y a la medicina; el sexto, a la metafísica, a la moral, a la jurisprudencia, a la política y a la economía política; el décimo, a la historia eclesiástica

y literaria. El Nardi piensa que esta omisión se debió a las condiciones políticas imperantes en la Francia de los tiempos de Michaud, que no aconsejaban la publicación de unas páginas inspiradas en una ardiente polémica anticlerical. Pero también pudo ser que, por tratarse de unos capítulos que se salían del plan general de la obra, fueron eliminados por el editor, sin que esto significara desvío por la obra del Salfi (G. Getto, *Storia delle storie letterarie*, Milano, 1945).

El siguiente trabajo incluido en el libro que aquí se reseña lleva por título *Temi interpretativi della poesia del Belli* (Belfagor, V (1949), págs. 582-588). U. Ojetti (*A Ciccarius sul Belli*, en *Venti Lettere*, Milano, 1931) se lamentaba de la ausencia de una producción crítica en torno a G. G. Belli y su poesía. Ahora, treinta años después, no puede decirse lo mismo, porque la bibliografía belliana es bastante copiosa. Sin embargo, Del Monte anota en todos los estudios referentes al tema un equívoco inicial, fundado en un doble prejuicio: uno biográfico y otro crítico. La conclusión es la siguiente: el arte del Belli es ciertamente un arte negativo, pero sólo en un sentido empírico, porque la poesía siempre es positiva. El Belli destruye una religión, una moral, una sociedad, y no crea nada que pueda servir como sustituto de estos valores. Crea en cambio un mundo sembrado de ruinas, un mundo que "curre pe' l'ingìù". Su actitud, sin embargo, se aplaca en la contemplación de la realidad estúpida y pavorosa creada por su poesía. Pero su reacción no es el sarcasmo, sino la risa.

El último trabajo de Del Monte lleva por título *Scheda su Viviani* (*Cronache Meridionale*, IV (1957), págs. 402-404). Las ediciones consecutivas de las *Poesie* (Firenze, 1956) y del *Teatro* (Torino, 1957) de Raffaele Viviani son síntomas evidentes del interés que van despertando las obras del actor-autor napolitano. Es el momento de intentar una revalorización clarificadora del significado de una obra que, por lo que toca a las comedias, es la primera vez que se ofrece en su inermidad textual, como documento literario no sujeto al prestigio indiscutible del intérprete.

Nº 3: SILVIO PELLEGRINI, *Studi su trove e trovatori della prima lirica ispano-portoghese*, seconda edizione riveduta e aumentata. Bari, Adriatica Editrice, [1959]. 210 págs.

El librito está ofrecido a Ramón Menéndez Pidal y no tiene más pretensión que la de salvar del olvido las diversas contribuciones del autor al estudio de la lírica medieval de la Península Ibérica. El trabajo se abre con un elenco exhaustivo de los escritos citados en el curso de la nutrida exposición.

*Intorno alle "Cantigas d'amigo"* (*Archivum Romanicum*, XIV (1930), págs. 275-322) es el título del primer trabajo de Pellegrini.